

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

GEDEON

Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES
DIEZ CENTIMOS el número

ADMINISTRACIÓN
Fuencarral, 23, primero

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|---|---------------|
| Madrid, trimestre | 1,50 pesetas. |
| Año | 6 — |
| Provincias y Portugal, tri- mestre | 3 — |
| Año | 8 — |
| Número atrasado | 0,25 — |
| 25 ejemplares | 1,50 — |

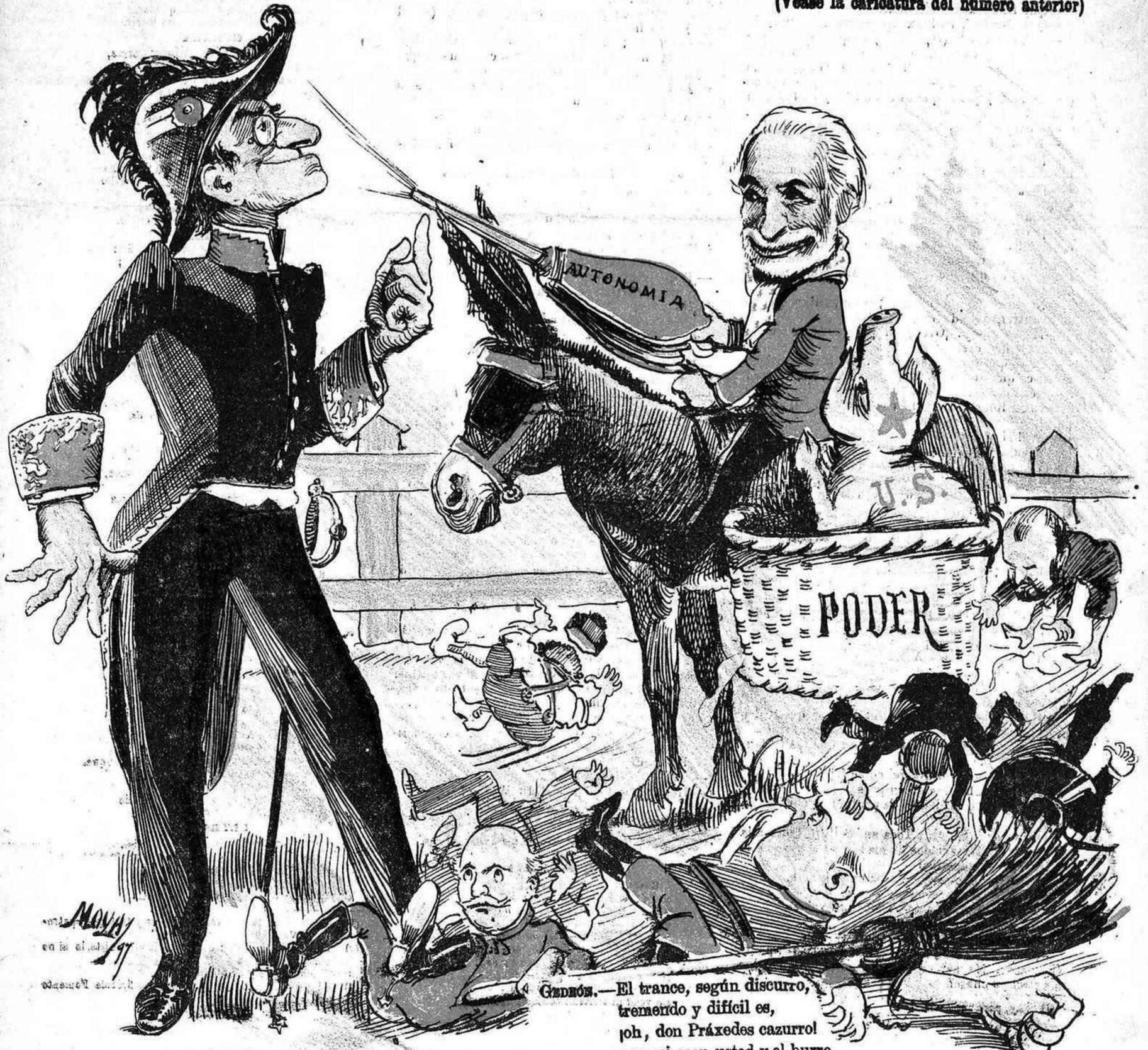
AÑO III

Madrid 7 de Octubre de 1897

NÚM. 100

EFFECTOS DE NUESTRO ULTIMATUM

(Véase la caricatura del número anterior)



Gasparón.—El trance, según discurso, tremendo y difícil es, joh, don Práxedes cazurrol pues si caen usted y el burro se rompen seis peronés.

(Improvisación perfumada y tibia de don Gaspar al atardecer del día 2 del corriente.)

Moval
en la ciudad de Madrid
el día 2 de Octubre de 1897

MUY IMPORTANTE (1)

Se ha encargado de la Administración de nuestro periódico el Excmo. Sr. D. Juan Navarrosreverter. Con tan fausto motivo, desde el próximo número no podremos pagar el papel, la litografía ni la imprenta.

Jueves de Gedeón

—Gracias á Dios, Gedeón, que pareciste. ¿Has estado cazando en Boecillo?
 —No es este momento de recriminaciones, sino de abrazos, Calínez del alma. Mirame, salí de Madrid conservador y vuelvo fusionista.
 —¿Cómo! ¿Tú también abandonas la herencia de Cánovas?
 —Naturalmente; no dejó más que libros y ninguno de los conservadores de pura raza sabemos leer.
 —Eso no es cierto, Gedeón. Eliuayen, sin ir más lejos, tiene un libro de cheques y lo consulta muy á menudo.
 —Pues esa es toda la biblioteca que le queda al partido desde que fué asesinado Cánovas en Santa Agueda y desde que Fabié se arrojó por la ventana de todos los conocimientos humanos al patio de vecindad donde Silvela afila dagas.
 —No le llames amolador, que es mal nombre.
 —Ademas podría incomodarse Gamazo por medio de Maura.
 —¿Qué dices? ¿Gamazo se incomoda en balear? Pues ni que fuese obispo de Mallorca. ¿Oye, y por qué no ha entrado D. Germán en el Ministerio?
 —Por otra cuestión del Lluch.
 —Explicame eso.
 —Muy sencillo. Maura tenía una capellanía en Cuba.
 —¿Colativa?
 —De colarse en todo.
 —¿Y qué?
 —Que D. Práxedes Merino...
 —Querrás decir D. Práxedes Sagasta.
 —Eso es Sagasta (D. Merino) no quería pasar por que en Cuba y en la península se le colasen ambos cuñados. Maura se puso fofoco, y D. Germán, que venía de cazar clientes en Boecillo, le dijo á Merino (D. Práxedes) que lo que es él no le dejaba feo á su cuñado.
 —¿Cómo se lo habrán agradecido en la familia!
 —Y ahí tienes.
 —¿Con cuánta claridad explicas todo, Gedeón! De modo que si Gamazo no hubiese sido cuñado de Maura, ¿á estas horas había salvado á la nación encargándose de la cartera de Ultramar?
 —Así parece.
 —¡Mira tú por qué causa vamos á perder nuestras colonias! Bien decía el difunto D. Antonio que toda la política de España se había reducido á casamientos. ¿Pero en fin, qué te parece el Ministerio nuevo?
 —Bastante usado.
 —No dirás eso por Groizard; es un político que no se ha estrenado todavía.
 —Tienes razón. ¡Groizard! ¡Groizard! A mí me suena ese nombre.
 —Claro que tiene que sonarte. ¿No te acuerdas de un chico que iba á la Universidad de Alcalá poco después del nacimiento de Cervantes y que luego estuvo en Roma hablando con el Papa y que después...
 —¡Ah! sí, gente nueva.
 —Eso que tú dices.
 —Ya era hora de que llegase la sangre joven al Ministerio. Escucha, y á Romero Girón, ¿qué le sucedió para no entrar, según presumíamos todos, en Gracia y Justicia?
 —Que no ha hecho Gracia en algunas regiones.
 —Entonces no le podían nombrar más que ministro de Justicia?
 —Eso es ¡y le ajusticiaron!
 —Comprendido. Malas lenguas insinúan que le ajusticiaron con el uniforme de ministro puesto.
 —No, hombre; tú equivocas las fechas y los pueblos; eso fué antes y en otro sitio.
 —Toma, es verdad; ¡ahora caigo!
 —Te vas á parecer á Azcárraga.
 —Pobre D. Marcelo; desde que le nombraron presidente del Consejo estaba el hombre diciendo: ¿Caigo ó no caigo?
 —Hasta que Silvela le gritó: ¡Cae si quieres! y hubo un terrible desprendimiento en Buenavista.
 —¡Ya no podrán bailar los conservadores la danza del vientre!
 —¡Pereció la industria del corsé-faja!
 —¡Hemos enflaquecido en presidente!
 —Y el pueblo de Madrid ha perdido muchísimo en narices.
 —Es verdad. Sánchez Toca se las lleva todas á la oposición. ¡Desgraciados de los liberales si viene al Congreso y se constipa!
 —Un estornudo suyo derriba un gabinete.
 —Con Groizard y alcoba.
 —Oye, Calínez, ¿Toca se irá con Silvela?
 —Me figuro que sí.
 —Ya tiene vaina la daga.
 —¿Y qué vaina! Cuantos berrinches va á pasar Villaverde. Me parece que le oigo exclamar: ¿por qué nació yo cható?
 (1) ¡Ay, para nosotros!

—No es posible reunirlo todo. ¡Pero qué hombre tan admirable es Silvela!
 —¿Qué es lo que más admiras en él?
 —Su previsión, Calínez.
 —¡Oiga!
 —En cuanto le concedieron la alternativa de jefe de partido, pensó: «Ha llegado para mí el momento de obrar», y salió de su casa con un papelito.
 —¿El que dió después á los periódicos de gran circulación?
 —El mismo.
 —¿Qué modo de enseñar las rotativas!
 —Un hombre público no debe ocultar nada.
 —Ciertamente. Comprendo, Gedeón, que admires á Silvela, pero á mí me entusiasma más D. Luis Megía.
 —¿Quién es ese Groizard?
 —Romero Robledo.
 —¿Caramba, Calínez!
 —Es un gran químico! Sale de Madrid lleno de bilis, llega á Antequera, y convierte la bilis en azúcar de remolacha.
 —Tienes razón! ¡Qué admirables prodigios los de la química moderna! ¡Gracias á sus adelantos, ni D. Pío Gullón se destina!
 —¿Qué dulces van á ser nuestras relaciones con los Estados Unidos! ¡Don Pío en Estado!
 —En estado de mantecada de Astorga; dentro de una cajita de papel y gritándole á Woodford: ¡Goloso!
 —Me parece que le estoy viendo según acabas de describirmelo. ¿Se lo comerá el yankee?
 —Allá veremos, Calínez; pero si tal hiciese Woodford, cometería una gran impiedad.
 —Cierito. ¡Trágame á D. Pío! No le creo capaz de tanto.
 —Así piensa también Sagasta, ó sea el gran agrador de todos los Segismundos.
 —Como que los tiene á pares en el ministerio: D. Segismundo Moret y D. Segismundo Bermejo. Quitando al de Calderón no había más Segismundos en España.
 —Ya se conoce que para Sagasta la vida (en el poder) es sueño.
 —No lo creas; ahora le vamos á tener muy despierto. Ha encargado á su ministro con música que le despierte todas las mañanas á las cinco.
 —Querrás decir que ha encargado á un ministro que le despierte con música.
 —¡No, Calínez, quise decir lo que he dicho.
 —Pues ¿quien es su ministro con música?
 —Su ministro de confianza. Capdepón. Tu sabes lo de
 «¿Con una falda de percal planchá?...»
 —¡No he de saberlo!
 —Pues canta con esa música:
 Don Trinitario Ruiz de Capdepón.
 Y verás que bien cae.
 —Calla, es verdad.
 Don Trinitario Ruiz de Capdepón.
 —¡Plan, plan!
 Tan sagastino como Pablo Cruz.
 —¡Hau, hau!
 De nuevo sale á meridiana luz.
 —¡Jackson! ¡Veyán!
 Luciéndolo todo lo que Dios le dió.
 —No hombre.
 Como ministro de Gobernación.
 —Es verdad, me había equivocado. La fuerza del cantable me llevaba á que se luciera Capdepón. Pero dejémoslo de músicas y hablemos, si gustas, de cosas formales. ¿Cómo crees tú que recibirán la autonomía los políticos cubanos?
 —Muy bien, allí todas las novedades gustan mucho. Además, si algún político de aquellos quedara descontento, con atizarle un marquesado, ya le tenía más suave que un guante. En la península, á los políticos descontentos les nombramos presidentes del Consejo de Estado ó directores de la Tabacalera; allí se les hace marqueses y con la corona, el escudo y heráldicas casetillas de Susini.
 —Posible es que tengas razón, pero ¿y el ejército?
 —El ejército ha dado hartas muestras de que todo lo sacrifica y pospone á la felicidad de la patria. Por eso aceptará de buen grado que á sus valiosos servicios se añada la eficacia de la acción política. No temas, pues, Calínez que nuestro sufrido y valiente ejército dé señales de inquietud ó de disgusto. Ahora precisamente, con el nombramiento del nuevo ministro de la Guerra, reúne mayores condiciones de tranquilidad, calma y aguante.
 —¿Por qué?
 —Porque ya tiene Correa.
 —¡Huéleme que la va á sentir Weyler!

EL NUEVO MINISTERIO

PRESIDENCIA

Rascándose la barba ó el tupé, de su existencia lo mejor pasó: jamás dijo que sí, jamás que no y aun pocas veces dijo: ¿Y qué es? Siempre arguye: «Mañana ayunaré» pero nadie le ha visto si ayunó.
 ¿Su frase favorita?—El tiempo y yo...
 ¿Sus principios políticos?—¡Je, je!...
 Y al pasar otra vez al ambigü ¿lo veis? ni triste ni contento está.

Poco fía en los otros, nada en sí. Y aunque el partido llame á Dios de tía, ¿saldrá mal?—¿Quién lo duda?—¡Bien!—Quizá... Todos sabemos lo que da de osti.

ESTADO

El morir ó el vivir de la nación pendientes hoy de este ministro están. Si hacer quería bueno á Tetuán don Práxedes, famosa es la elección. ¿Qué será, mantecada ó mostachón? Nadie lo sabe. Ustedes lo verán; ya vislumbro las uñas del tío Sam arañando la calva de Gullón. Dulce don Pío, piénselo usted bien, que Woodford soltará el último-atón, pues afilado muestra el espadín, si ama usted *El vapor*, muéstrele el tren, pues si él consigne su perverso fin usted queda á la altura del betán.

GRACIA Y JUSTICIA

Ministro improvisado es el de Gracia, Groizard que allá, en Fomento, fué delicia de los chicos. Si un plan á la Justicia la pone, como aquel, la deja lacia. Sagasta á Groizard de su farmacia sacó, no por su tacto y su pericia, sino porque (o dice la melicia) que Girón encontró... gente reacia. No es Groizard un sabio de la Grecia, mas no es tampoco un bacalao de Escocia; vence á Tejada en ánimos y astucia y en robustez y en contextura reacia... Pero ¿sabrá quien es Santa Podociat (1) Si lo sabe, como él, pronto la ensucia.

HACIENDA

Ya está don Joaquín López Paigcerver en su sitio, no malo, mas peor; antes fué un hacendista... superior, mas no llega á Navarrosreverter. Este ya nada deja por vender, de manera que el cargo es seductor. ¿Qué habra, pues, que esperar de aquel señor? Que lo haga tan mal hoy cual lo hizo ayer. El déficit es fácil de enjugar; unos pocos empeños y á vivir: aun Almadén se puede pignorar. Con este ó con el otro, sin sentir, por puertas el país se ha de quedar, sin tener quien le ayude á bien morir.

GUERRA

Dicen que ha dicho don Miguel Correa, que es de los consejeros primerizos, que no encuentra al poder grandes hechizos, pues le toca bailar con la más fea. Permittedme, señor, que no lo crea, ni me deje tomar los biondos risos. A nadie amargan dulces... ni aun chorizos y es el poder más dulce que jalea. A Weyler no lo traga ni un cetáceo, que aunque allí hace calor, está á la capa y aun puede que nos suelte algún camelo: por eso podrá más ese coriáceo Correa (2) si despega aquella lapa, que el habito claustral de don Marcelo.

MARINA

Con este ya son dos los Segismundos: uno que anda por mar, otro por tierra; uno para la paz y otro, de guerra: dos sujetos ilustres y profundos. Este, Bermejo, ha descubierto mundos, como Taboada, en lusitana tierra; Aquel, Moret, del valle hasta la sierra no cesa de emprender viajes fecundos (3) Al señor de Bermejo, que no es viejo, y que á Ausín ha birlado el cartulario me permito rogarle que recuerde, por ser de Gedeón, este consejo: —¿Ve á Beranger? Pues haga lo contrario. Si no, á Bermejo le pondremos verde.

GOBERNACION

—Arrima, Trinitario los pucheros, que estén las elecciones pronto listas. Hay que achicar las huestes gamacistas, que parece que traen sobrados fueros. Vengan conservadores que están huecos y nada hay que temer: de silvelistas no dejes pasar uno. Fusionistas no mas vais á votar, bravos pecheros. Trinitario, sujeto extraordinario, Capdepón genio ingente en facha tosca, Ruiz, el más eminente de los Ruices, don Práxedes te elije su vicario, pues si la suerte pone cara fofoca, con tus pucheros nos harás felices.

FOMENTO

¿Qué adecuado es el conde de Xiquena, que oportuno es el duque de Bivona para ir al caserón que se estaciona (4) de Atocha en la extensión vaga y amena Buena es la casa, buena, buena, buena, pero óptima, excelente es la persona; la figura, arrogante y coquetona... ¡No lloréis á Aureliano, almas en pena! De menos no echarán á Conde y Luque, que éste es casi lo mismo; es conde y duque; ni gemirán las ninfas fugitivas, recordando los ojos del Amado, que el conde es por demás alibarado y será tan... Linares como... Rivas.

ULTRAMAR

Es don Segis un hombre todo miel, mas si le pinchan, arde en un candil. Su manía es el ferreo carril. Su plato favorito es el pastel. Cuando se pone á arar ¡ojo con él!

(1) Abogada de los apuros, trasudores y tartagos; patrona de Tejada Valdosera.
 (2) Valga el pleonasmos: ¿qué es todo el ministerio si no un pleonasmos de D. Práxedes?
 (3) En emociones y en comités.
 (4) Esto quiere decir que el nuevo edificio de Fomento parece una estación.

Rompe-olas ciento á ciento y mil á mil; y si hablando es audaz y varonil, lo es más rectificando en un papel. Columna del partido liberal, ya ha cogido en las manos el perol, aunque Gamazo le haya puesto azul. Tocan á hacer pasteles. ¿Lo hará mal? Si lo hace mal este hombre-huevo-mol, líen los fusionistas el baúl.

¡PERO DON PRAXEDES!

Hemos leído estos días en todos los periódicos: «El Sr. Sagasta se dirigió desde la estación á Palacio acompañado de su yerno D. Fernando Merino.» «El Sr. Sagasta regresó después á su casa acompañado de su yerno D. Fernando Merino.» «El Sr. Sagasta volvió nuevamente á Palacio acompañado de su yerno D. Fernando Merino.» «El Sr. Sagasta celebró una detenida conferencia con los Sres. Moret y Xiquena acompañado de su yerno D. Fernando Merino.» «El Sr. Sagasta llevó ultimada la combinación ministerial á Palacio acompañado de su yerno don Fernando Merino.» «El Sr. Sagasta fué á jurar á la hora previamente acordada con la reina acompañado de su yerno don Fernando Merino.» Pero D. Práxedes, ¿le han nombrado á usted presidente del Consejo de Ministros, ó Merino Mayor del Reino?

GEDEÓN MORENO

Merced á las habilísimas reformas que en el teatro de Lara se han introducido, este año hay más claridad en la sala y en la pronunciación del Sr. Flores García. También se ve mejor, aun en el mismo vestíbulo, que los cigarros con que obsequia alguna vez don Cándido á sus amigos no son de diez reales, como aquel único cuyo grato recuerdo se llevó á la tumba un malogrado monarca. Y por último se puede observar en todas las localidades y dependencias que aunque el teatro está en la Corredera, ésta no cría. Nuestra enhorabuena, Sr. Lara; es usted el único de los siete que quedó con cabeza.

El único suscriptor de nuestro popular semanario nos ruega que manifestemos al celebradísimo actor D. Julián Romea, que él se conceptúa incapaz de guardar un secreto. Por esta razón y lamentándolo muchísimo, se priva de asistir al teatro, donde el Sr. Romea canta y declara con el mayor secreto posible. Queda complacido nuestro único suscriptor, futura baja, gracias al nuevo administrador que nos hemos echado, Excmo. Sr. D. Juan Navarroyerter, ministro de Hacienda, hasta que la dejó cantante.

.... y armas al hombro

GEDEÓN se apresuró á comprar el primer extraordinario que salió á la calle con la tonta del nuevo ministerio. Digo tonta, porque ¿quién es capaz de llamar lista á aquello? En la cartera de Gracia y Justicia figuraba Romero Girón. Me río yo de la gracia y de la justicia. Resultó que ese nombre estampado en el extraordinario de *El Correo*, era una pifia, un moro más del maestro Ferreras. La temblorosa cartera de Tejada no era para ningún Romero, ¿qué había de ser? sino para Groizard, un ministro que acaba en d, así como el otro acabó en de... moniado. Pero ¡vive Gamazo! que si *El Globo* encontró mal la lista de *El Correo*, GEDEÓN á su vez ó á mi vez (porque ahora no está el tiempo para concordancias) encuentra mal la lista publicada por *El Globo* y por todos los demás diarios de Madrid. La candidatura triunfante, digan lo que quieran los termómetros de Ferreras; fué la que sigue:
Presidencia.—Sagasta.
Estado.—Gullón.
Gracia y Justicia.—Groizard.
Hacienda.—Puigcerver.
Gobernación.—Capdepón.
Fomento.—Xiquena.
Ultramar.—Moret.
Marina.—General Bermejo.
Guerra.—General Sorpresa.

En el nuevo Gabinete no figura Silvela II; es decir, el Sr. Gamazo. Y figura un contra-almirante. De manera que son dos contras.

Por cierto que el nuevo ministro de Marina, también se llama Segismundo. Ya son tres. El Segismundo de Ultramar. El Segismundo de Marina. Y el de la Presidencia. Que ha sido, es y será el verdadero Segismundo. El de *La vida es sueño*.

Un recorte largo, y ustedes dispensen:
«Un personaje importante del partido conservador nos decía anoche refiriéndose á los cargos que, según un colega, dirigen algunos individuos del partido contra el general Azcárraga, que son de todo punto injustos, puesto que el jefe de la anterior situación no ha podido proceder con mayor lealtad en cuantos asuntos ha intervenido desde que la reina le confió la presidencia del gobierno.»
Lo que es de la lealtad no es posible decir cosa alguna.
Pero ya saben ustedes el cuento:
—¿Conque se marcha usted del pueblo?
—Sí señor, me marcho.
—Parece mentira, hombre; ¡con estos aires tan puros!
—Muy puros, sí señor; si pudiera mantenerme del aire crea usted que no me movería.
Pues eso.
Si el partido conservador hubiera podido mantenerse de la lealtad del Sr. Azcárraga, ¡vamos, hombre! que se hace eterno.

Cuando el Sr. Navarroyerter se enteró de que ya no era ministro, se fué de caza. Nos alegraremos de que cobre alguna cosa. Aunque nunca será tanto como antes.

Ahora lo comprendo todo:
«La visita que el Sr. Moret hizo ayer tarde al general Azcárraga no tuvo otro objeto que solicitar de éste se telegrafara al general Correa llamándole á esta corte.»
¿Qué prisa de Correa tenía el Sr. Moret?
Vamos, sí.
Quería apretarse los pantalones antes de que llegara el Sr. Gamazo.

Del domingo pasado:
«Esta mañana se ha presentado al general Azcárraga el general Correa.»
Breve diálogo entre los dos generales:
—A la orden de V. E. Ya sabe V. E. que vengo llamado por Sagasta.
—Lo sé y quisiera saber también la tendencia que personifica usted en el nuevo Gabinete.
—Yo, la disciplina, mi general, ¡me llamo Correa!

Leo:
«Es inexacto que el Sr. Sánchez Toca piense hacer ningún viaje á Cuba.»
Ventajas del Sr. Sánchez Toca.
Sin moverse de Madrid ha podido oler que aquello estaba muy malo.

Noche de crisis:
«El único ministro que conferenció anoche con el señor Sagasta, fué el Sr. Ruiz Capdepón.»
Se comprende.
Como el Sr. Sagasta descansaba, ni siquiera se percató de que llegaban los demás.
Llegaba Aguilera.
Como si nó.
Llegaba Vega Armijo.
A la otra puerta.
Pero, héte aquí que viene D. Trinitario:
¡Capdepón! ¡Capdepón! ¡Capdepón!
Y no hubo más remedio que abrir.

Woodford y su criado:
El criado:—Ya sabe usted que el sucesor de Tetuán se llama D. Pío.
Woodford:—Pío... Pío... Pío...
El criado:—¿Quiere usted cañamones?
Woodford:—No; si es que recordaba... Pío... yo he oído hablar de algún Pío muy célebre.
—Sí; de Pío Nono.
—Justamente, de Pío Nono ¡era muy bueno!
—Pues este es mejor.
—¿Mejor que Pío Nono?
—¡Como que sera Pío *Sí sí*!

El viaje del otro D. Segis:
«En el tren mixto de Cádiz pasó el contraalmirante don Segismundo Bermejo, nuevo ministro de Marina.
Le saludó en la estación el comandante de Marina.
El tren se retrasó por haber arrollado una vaca entre Utrera y D. s. Hermanas.»
Vamos; ya ha hecho algo el señor ministro. Ha matado una vaca.
Me parece que, como aficionado, ya no se le puede pedir más.

¿Qué raro!
«Desde mañana las horas de oficina en el ministerio de Gracia y Justicia serán de doce á cinco de la tarde.»
No lo comprendo.
Porque precisamente el Sr. Groizard es de los que madrugan.
Y si no, que lo diga el Sr. Romero Girón.

Después de la jura:
«El Sr. Moret se dirigió desde Palacio al ministerio de Ultramar á tomar posesión.»
Y á corromper las oraciones al Sr. Castellano.
¡Vaya un número divertido que se ha perdido el Ayuntamiento de Zaragoza para el cartel de las próximas fiestas del Pilar!

Otra toma:
«Esta tarde, á última hora, y con la solemnidad de costumbre, se ha encargado el Sr. Gullón de la cartera de Estado. Con el señor duque de Tetuán ha celebrado una interesante entrevista para enterarse de la marcha de los asuntos de dicho centro oficial.»
También para esta entrevista se podían alquilar balcones.
El duque de Tetuán, todo energía é hipnotismo frente á Gullón, todo jarabe, suavidad y blandura. Es la entrevista de un sistema dentario con una mantecada de Astorga.

Detalles del auto:
«La presencia en Palacio del Sr. Groizard, vestido de uniforme, causó general sorpresa.»
Aprovechando ese momento D. Práxedes se acercó á Groizard y le dijo:
—Ya ve usted que he cumplido mi promesa.
—No entiendo.
—Que ha caído usted en Gracia, hombre.

A las cinco tuvo lugar el juramento. El primero que escuchó el juramento fue el señor Puigcerver. Muchas personas habían acudido á la plaza de Oriente para presenciar la llegada de los nuevos ministros. Etc., etc., etc.
Decididamente, han vuelto los buenos tiempos de la zarzuela grande. No se oye hablar por ahí de otra cosa que de *Marina* y de *El juramento*.

No se puede ser bueno, D. Alberto. Mire usted lo que dicen todos los periódicos: «Es cosa segura que el Sr. D. Alberto Aguilera será nombrado gobernador civil de Madrid.»
Usted que ha sido ministro de la corona, usted que ha creado los *comités* á su imagen y semejanza, usted que ha fundado el *Círculo Liberal*, tiene que ponerse ahora á las Reales órdenes de D. Trinitario.
Para trinar, usted. Todos los fusionistas han subido. Menos uno. Aguilera es el único fusionista que ha bajado. Hay para renegar de la talla política y de la otra.

La fuerza de la costumbre:
«Anoche concurren al palacio de Buenavista multitud de conservadores, entre éstos no pocos diputados y algunos senadores.»
Son los que iban á besarle la correa al general Azcárraga.
¿Qué chasco el suyo!
Se encontrarían sin Azcárraga. Y con Correa solo.

Dice un periódico, hablando del *Debe* payoroso con que se encuentra el actual gobierno:
«Para cubrirlo, cuenta el gabinete con la fe en los destinos de la nación, con el partido liberal, con la experiencia y la historia de los individuos del Consejo, y con el saber, iniciativa y buena estrella de su ilustrado jefe.»
No hay cosa peor que los amigos oficiosos. ¿A qué mentar la sogá en casa del ahorcado? ¿A qué hablarle de su buena estrella á quien cayó por los subtenientes?

DISPOSICIONES TESTAMENTARIAS

Navarroyerter
Ha dicho que le hagan la caja con las cuatro tablas de la aritmética. En cuanto á su alma ¡eso es lo peor! será un alma en pena mientras no venga la absolución de Roma. Los presuntos herederos del difunto se han acercado estos días al ministerio de Hacienda.
—¿Ha dejado algo?
—Ni un pelo.

Beránger
No le han dado tiempo para nada; pero dice que desde el nicho escribirá á *La Correspondencia* lo que sea.

Cos Gayón
Al salir de Gobernación le parece que es todo una bola. No cree en su muerte, ni en la de Azcárraga, ni en la de Cánovas si le apuran mucho. ¿Cómo ha de creer en muertos quien sabe cómo se manejan dentro del censo electoral?

Linares Rivas
Sólo siente dos cosas: Que le cierren los ojos y que le inauguren el nuevo ministerio de Fomento.
Castellano
Se quedó como un pajarito. Deja el nido, por si gusta caerse de él su sucesor.

(Continuación en la cuarta plana.)

SECCIÓN CUASI-OFICIAL

(NOTICIAS DE LA GACETA Y DEL GLOBO)

De real orden se ha dispuesto la cuadratura del Círculo fusionista y el redondeamiento de la Junta directiva del mismo.

Ha cesado en el cargo de director de *Indirectas* el Sr. D. Francisco Lastres, sustituyéndole en el mismo y con idénticas esperanzas el señor duque de Almodóvar.

El Sr. D. José Ferreras ha ascendido de la categoría de maestro simple a la de catedrático de Gramática parda en la Universidad Central.

Don Calixto Ballesteros ha sido nombrado gentil hombre de casa y boca, con uso de tenedor.

Se ha acordado por el ministerio de Fomento que D. Gaspar Núñez le busque un consonante a don Santiago de Angulo, *bajo la base* y con el pie forzado de D. Emilio Castelar.

A este último señor se le indica para la banda de María Luisa.

Al Sr. D. Carlos Navarro Rodrigo se le indica para el cargo de inspector general de Montes públicos, ó para la embajada española cerca de la Sublime Puerta.

Por el ministerio de Hacienda se ha acordado que todos los días se inserte en la *Gaceta* las subidas que vayan experimentando los Francos, y muy especialmente los Rodríguez.

Se han circulado las órdenes para proceder a la desecación del Sr. Rodríguez Laganilla.

Se ha concedido licencia para el uso del cuchillo de palo fuera de casa, al Sr. Herrero (D. J. J.)

El Sr. Gamazo, con una generosidad digna de todo encomio, ha renunciado a cobrar las *misas* de los banquetes ministeriales.

Se ha mandado adquirir por el Estado 6.900 ejemplares de la nueva obra de D. Amós Salvador, *Sobre perspectiva*, declarándola útil para la enseñanza, por las demostraciones geométricas que contiene acerca del aumento y disminución de las tallas en relación con las crisis ministeriales.

El Sr. Cruz (D. Pablo) ha sido encargado de tramitar todos los ascensos, y el Sr. Montero Ríos (don Eugenio) todos los censos.

Por la Comisión geodésica correspondiente han comenzado los trabajos de medición de D. Alberto Aguilera.

Se ha decidido que en adelante los uniformes que usen el Sr. Rodríguez y D. Pablo Cruz, sean simples trajes de Morino.

El Sr. D. Eduardo Vincenti ha sido nombrado Yerno mayor de España y sus Indias.

La Academia de la Historia ha comisionado al distinguido historiógrafo Xenofonte Gallego, para que á

El fin de un ministerio



REPUBOS AL INFIERNO

El fin de un ministerio



ANGELITOS AL CIELO

DISPOSICIONES TESTAMENTARIAS

(CONTINUACIÓN)

Azcárraga

Para muchos personajes conservadores, la solución de la crisis ha sido una decepción, para otros un chasco, para el pobre D. Marcelo una burla, una sangrienta burla.

¡El que había tomado en serio su papel de jefe del Gobierno y aun del partido, encontrarse de la noche á la mañana caído... y agradecido, porque otra cosa... sería irrespetuoso!

Y ¿para eso ha embarcado tanta gente? ¿para que lo embarquen á él como al último reservista?

No es extraño, por consiguiente, que D. Marcelo, despreciando todos los bienes terrenales, se haya preocupado únicamente de la salvación de su alma.

Misas aquí, misas allá, misas acullá...

—Pero oiga usted, don Marcelo—le ha dicho el notario—¿de dónde van á salir todas estas misas?

—Pues ese es el lío; que se las arregle D. Práxedes como pueda.

Tetán

Parece que era el único ministro que estaba en el secreto; y para demostrarlo dice que hizo el viaje en un féretro de zinc.

Sus últimas disposiciones han sido las que siguen:

Dejar el *ducado* de Tetán al Tesoro público.

—Algo es algo—podrá exclamar el nuevo ministro de Hacienda recogiendo esta única moneda de las arcas del Estado español.

Su potencia hipnotizadora le deja á los pobrecitos ciegos.

Ha ordenado también que le saquen el corazón y as lo envíen entero á *El Nacional*.

Y entre otras mandas y mandados, ha dicho que lo entierren de modo que puedan cantar las gentes la siguiente copla:

En el carro de los muertos
ha pasado por aquí;
llevaba la mane fuera,
¡por eso le conocí!

Tejada Valdoviera

Como es conde, ha dicho que le pongan en la caja el candado, para que haga las veces de candado, porque, muerto y todo, tiene miedo á los gusanos anarquistas.

Y en su calidad de Notario mayor del reino, ha presenciado la jura de los ministros entrantes después de oír el juramento de los salientes.

Como Tejada se alegra mucho de caer antes que aleva: como Valdoviera se regocija de haber salido antes del estero.

la mayor brevedad empieza á escribir la Historia de la campaña de Cuba, bajo el mando de D. José Canalejas.

Ha sido nombrado capitán general de las canarias, por no haber otro destino más adecuado, el señor López Domínguez. Llegará al puesto de su destino en la época de la muda.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que el general Pando continúe al frente de dieciocho columnas de prosa cerrada, del 7 sin regletas.

Vacante la Dirección general del comedor del señor Presidente del Consejo, son varios los nombres que se indican para su provisión; pero hasta hoy no hay cosa *sigura*, en este punto concreto.

Al casero honorario de D. Práxedes, se le dará una embajada. No falta quien diga que la embajada será para el portero de la casa del presidente, como premio á sus leales servicios al partido liberal.

Se ha decidido que cuando el Sr. Moret entre en cualquier departamento oficial sea recibido con los tres *eyes* de ordenanza.

Es cosa decidida que cuando en las próximas Cortes se suelte algún proyecto de los que suelen llamarse *embolados*, pertenezca á la ganadería del señor duque de Veragua.

A petición del señor conde de Romanones, se han dado por terminadas las dietas de todos los individuos de los comités liberales de esta corte y de las afueras.

Ha sido declarado de utilidad pública D. Trinitario Ruiz y Capdepón.

Es completamente gratuito cuanto se afirma respecto de que se piense fijar en ninguna pared de edificio público al Sr. Pasquín.

Los señores marqueses de la Vega de Armijo y de Ayerbe están redactando las bases para un proyecto de peregrinación al castillo de Moa, en el verano próximo.

Han quedado terminadas con toda felicidad las obras de reedificación del Sr. León y Castillo, cuya bóveda palatina sigue teniendo catorce años, como en sus mejores años.

Se ha mandado encuadernar al Sr. Maura (D. Antonio), con las mismas pastas que las *Leyes de Indias* y pasar con ellas al Archivo de Indias de Sevilla.

Se ha decidido que D. Alejandro Groizard se afete las patillas, para evitar confusiones con M. Woodford y miedos de los niños del Instituto.

Se ha dado todo género de facilidades para la marcha del Sr. Canalejas á Cuba. El Sr. Moret ha llegado á proponer la construcción de un puente entre la península y la isla, pero el Sr. Puigecerver, que es el *hombre práctico* de la situación, ha demostrado la imposibilidad de hacerlo, por entender que en este asunto no basta andar con cien ojos, ni ser cien mil.

El fin de un ministerio



Y SU EMINENCIA NO SE HA MOVIDO DEL LIMBO